

Nombre del Alumno: Dulce lisbeth mejia morales

Nombre del tema: Enfermedades en aves

Nombre de la Materia: Patologias y técnicas quirúrgicas de aves

Nombre del profesor: Gonzalo Rodríguez Rodríguez

Nombre de la Licenciatura: Medicina Veterinaria y

Zootecnia.

Cuatrimestre: 5

Grupo:A

CASO CLÍNICO ENFERMEDADES EN AVES

Las enfermedades en aves representan un desafío significativo en la industria avícola, afectando la salud, el rendimiento productivo y la rentabilidad de las granjas. Entre las patologías de mayor importancia se encuentran la encefalomielitis, encefalomalacia, dermatitis gangrenosa, celulitis y raquitismo, las cuales pueden tener orígenes virales, nutricionales o bacterianos, y generar altos índices de mortalidad y pérdidas económicas. A través de un análisis clínico, se explorarán las características, signos y síntomas de estas enfermedades, así como sus implicaciones en la producción avícola.

La encefalomielitis aviar es una enfermedad viral causada por un enterovirus que afecta principalmente a pollos jóvenes, generando signos neurológicos como ataxia, temblores, parálisis progresiva y debilidad generalizada. Su transmisión ocurre verticalmente a través del huevo o por contacto directo con aves infectadas. La mortalidad varía según la edad del ave, siendo más letal en pollitos menores de tres semanas. El diagnóstico se confirma mediante aislamiento viral o pruebas serológicas, y la prevención se basa en la vacunación de reproductoras para garantizar inmunidad pasiva a la progenie.

Por otro lado, la encefalomalacia, también conocida como la “enfermedad del pollo loco”, es un trastorno neurológico causado por una deficiencia de vitamina E. Se caracteriza por la degeneración del sistema nervioso central, lo que provoca incoordinación, movimientos espásticos y opistótonos (posturas anormales con hiperextensión del cuello). Esta condición es frecuente en lotes con dietas mal balanceadas o almacenamiento inadecuado de alimentos que contienen grasas oxidadas. Su diagnóstico se basa en la observación clínica y la respuesta a la suplementación con vitamina E, siendo esta última la principal estrategia terapéutica y preventiva.

En el caso de la dermatitis gangrenosa, se trata de una infección bacteriana oportunista causada por Clostridium perfringens, Staphylococcus aureus o Escherichia coli, que afecta la piel y tejidos subcutáneos de las aves. Se observa con mayor frecuencia en lotes con alto nivel de estrés, inmunosupresión o lesiones cutáneas previas. Los signos clínicos incluyen inflamación de la piel, presencia de exudados necróticos con mal olor y rápida progresión a septicemia, lo que puede llevar a la muerte. El diagnóstico se realiza mediante cultivos bacterianos y necropsia, y el tratamiento se basa en la administración de antibióticos, control de la densidad poblacional y refuerzo del manejo sanitario.

La celulitis aviar es otra afección bacteriana, caracterizada por una inflamación subcutánea asociada con infecciones por Escherichia coli u otros microorganismos oportunistas. Se presenta con mayor frecuencia en pollos de engorde debido a condiciones de manejo deficientes, humedad excesiva en la cama y lesiones en la piel causadas por picoteo o contacto con superficies ásperas. Las aves afectadas pueden no mostrar signos evidentes hasta el momento del sacrificio, donde se identifican placas amarillentas en el tejido subcutáneo. La implementación de buenas prácticas de manejo, control de la humedad y reducción del estrés en las aves son claves para la prevención de esta enfermedad.

El raquitismo aviar es un trastorno metabólico causado por deficiencias en calcio, fósforo o vitamina D3, afectando el desarrollo óseo en pollos en crecimiento. Las aves afectadas presentan debilidad en las patas, crecimiento deficiente, huesos deformados y cáscaras de huevo delgadas en ponedoras. La falta de exposición a la luz solar o dietas desbalanceadas

son factores predisponentes. Su diagnóstico se realiza mediante análisis de laboratorio y evaluación de la dieta, y su tratamiento implica la suplementación con minerales y vitaminas esenciales, así como una adecuada formulación de alimentos.

En conclusión, las enfermedades en aves como la encefalomielitis, encefalomalacia, dermatitis gangrenosa, celulitis y raquitismo representan problemas significativos en la industria avícola, afectando tanto la salud de las aves como la producción y comercialización de productos avícolas. Estas patologías pueden ser de origen viral, nutricional o bacteriano, y sus efectos pueden ir desde alteraciones neurológicas hasta infecciones sistémicas y deformaciones óseas. La implementación de estrategias preventivas, como la vacunación, el manejo nutricional adecuado y el control de factores ambientales, es fundamental para minimizar su impacto. Además, un monitoreo constante de la salud aviar y la pronta identificación de signos clínicos permiten establecer tratamientos oportunos, reduciendo las pérdidas económicas y mejorando el bienestar animal en la producción avícola.

BIBLIOGRAFÍA:UDS.2025.DIAPOSITIVAS.AVES.